

Concep- ción Aleix- andre

Alicia de Lara

La ginecóloga pionera en el campo de la salud pública fue una mujer admirable, adelantada a su tiempo

Concepción Aleixandre fue una mujer excepcional que alcanzó metas prácticamente imposibles para su época. Es considerada una pionera en el campo de la medicina y un ejemplo de profesional de la salud que, sin duda, facilitó el camino a otras muchas mujeres que llegaron detrás. Su vida giró en torno a tres ejes fundamentales: la medicina, en concreto la especialidad de Ginecología, la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres y la divulgación, puesto que, desde su formación pedagógica y científica, ejerció una medicina social, centrada en concienciar a las mujeres sobre la importancia de la educación higiénica desde la infancia.

Esta médica valenciana nació en el año 1862 y consiguió ser una de las primeras mujeres españolas licenciadas en Medicina. Coincidió con Manuela Solís Clarás (1862-1910) en la Facultad de Valencia y ambas se graduaron en 1889 con excelentes notas. Se trata de casos excepcionales, ya que para el acceso a la educación superior en igualdad de condiciones para mujeres y varones hubo que esperar a una orden real firmada por el Alfonso XIII en 1910. Aleixandre no solo está entre las 10 primeras mujeres que consiguieron un título universitario en España. En su expediente, figura 20 sobresalientes, era maestra, médica, ginecóloga, inventora, activista, feminista, sufragista, científica y divulgadora.

Para honrar su figura y con el objetivo de que se conozca la trayectoria de esta extraordinaria médica valenciana, la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche bautizará con el nombre de Concepción Aleixandre al nuevo edificio que se construirá en el Campus de Sant Joan d'Alacant y que estará destinado a albergar la docencia y actividades investigadoras de los grados de Fisioterapia, Terapia Ocupacional y Podología.

La profesora del Área de Obstetricia y Ginecología de la UMH Maribel Acién muestra su admiración por Concepción Aleixandre mientras enumera sus logros: "Ella ha hecho posible que todas las mujeres que hemos llegado después, ginecólogas o no, estemos en el sitio que estamos hoy en día. Fue una auténtica precursora. Imagino que, en aquella época, sus compañeros la verían como una persona realmente singular". Maribel Acién

también recuerda que, hoy por hoy, la lucha por la igualdad persiste: "Seguimos sin estar a la par que los hombres. Es una realidad que para la mujer la conciliación de la vida laboral y familiar es una auténtica carrera de fondo y con obstáculos", reclama la ginecóloga.

Según un estudio de la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos, el 66% de los MIR que en 2017 acabaron la especialidad fueron mujeres, aunque el porcentaje de feminización en las especialidades quirúrgicas apenas superó el 50%, mientras que en las especialidades médicas la media fue del 67%. En concreto, en Obstetricia y Ginecología o Pediatría las mujeres suponen entre un 87,4% y un 85% de los nuevos especialistas, pero en otras, como Neurocirugía o Cirugía Ortopédica y Traumatología, la presencia femenina se reduce hasta un 35%. En el caso concreto del Grado de Medicina en la UMH los porcentajes son los siguientes: 66% mujeres y 44% hombres.

Al escuchar estos datos Maribel Acién recuerda: "Cuando empecé la especialidad de Ginecología en el año 2000, de 16 residentes, había 2 varones". Y añade: "La mujer se siente más identificada con los problemas de la mujer. Y también ocurre que muchas mujeres prefieren que las atiendan ginecólogas porque se sienten más comprendidas. En medicina, como en todo en la vida, la empatía es muy importante".

Los logros alcanzados por Aleixandre le han asegurado un espacio en la historia de España. De hecho, la obra titulada *Ilustres Valencianos de los siglos XIX y XX*, donde solo aparece un 25% de mujeres, le dedica un lugar destacado. "No podemos dejar de admirar que siendo una mujer consiguiera una patente en aquella época", declara la profesora. Además, como subraya Acién, esa invención es de las pocas creadas por mujeres recogidas en el libro de la Oficina Evaluadora de Patentes y Marcas, *200 años de Patentes*, editado en el 2011.

En concreto, Concepción Aleixandre consiguió patentar, en 1910, dos sistemas para corregir el descenso de la matriz. Se trató de dos pesarios metálicos en forma de anillos cuyo objetivo era la sujeción de los órganos pélvicos. Tal y como explica Maribel Acién, el pesario es un dispositivo que se coloca en la vagina para corregir el descenso o prolapso del útero, generalmente a consecuencia del parto y "es un sistema que, hoy por hoy, está a la orden del día". El problema deriva por haber tenido muchos embarazos y por gestaciones de niños de mucho peso. Tanto por el peso durante el periodo gestacional, como del parto y los esfuerzos, el esfínter del suelo pélvico se hace laxo y se desprende el útero. "Hay que tener en cuenta que, en aquella época, en la que no existían los cuidados prenatales de hoy, los niños pesaban mucho más, a lo que se sumaban los posibles problemas de diabetes y que a la hora de parir las condiciones también eran peores. De manera que el prolapso era muy común", señala la doctora.

El pesario que ideó Aleixandre destacaba por el material, ya que los creados anteriormente eran propensos a generar infecciones, explica Acién. Su diseño fue una mezcla de aluminio y níquel, donde las bacterias no pueden anidar. Para contrarrestar la rigidez



y poderlo introducir, ella incorporó un muelle que permitía cerrarlo y que, una vez introducido, pudiera abrirse para realizar la función de sujeción. Hoy en día, los pesarios son de silicona y su uso es muy común. Se introducen por parte del facultativo y la mujer pasa por revisiones periódicas del sistema, para comprobar que la goma no haya hecho úlceras en la piel de vagina, se recambian y se hierven. “Es muy importante toda la labor previa de información y cuidados que pueden evitar el problema: el control de la alimentación, la higiene, también realizar ejercicios de suelo pélvico... Y este es, precisamente, el importante trabajo que, en la medida de sus posibilidades, hacía Concepción Aleixandre en aquellos años”, subraya Maribel Acién.

Desde que se licenció en Medicina en 1890, en 14 años, Concepción Aleixandre consigue hacerse ginecóloga, además de otros méritos que la llevaron a ser aceptada en la Sociedad Española de Ginecología y Obstetricia y a dar el discurso inaugural del año académico 1904.

El ginecólogo no cumplirá bien con sólo ser hombre de honor, según expuse antes; porque aun siéndolo acabadamente, puede resultar a las enfermas desagradable é incompatible con el particular estado físico en que todas llegan solicitando su ciencia y sus auxilios.

La indole misma de las dolencias que reclaman su intervención, ya es más que sobrada causa para que la paciente, aun antes de llegar al especialista, anhele convencerse de que sus palabras y quizás que sus serias concesiones nan de escucnarse, no solo con la conveniente discreción, sino con la entera benevolencia que ella cree necesitar.

Debe saber, pues, despertar la fe, hija de la confianza ilimitada, la dulce esperanza de las enfermas. Ha de interrogar para ello con delicadeza suma, únicamente en lo que considere preciso para el perfecto conocimiento de la enfermedad, sin detenerse en fraseos ni explicaciones que puedan mortificar, ni molestar á la paciente, y hasta en ocasiones, ha de adivinar lo que aquélla no diga.

Su semblante al interrogar será atento y benigno, sin fruncimientos ni fosquedades, como tampoco con signos equívocos; y sus movimientos de expresión no descubrirán sus juicios al escuchar cuanto se le dice, ni al reflexionar sobre ello.

Para Maribel Acién, el discurso pronunciado hace 115 años, en una época en la que “hay que recordar que no existían las ecografías”, recoge aspectos de máximo interés en la actualidad, como la importancia de llevar a cabo una buena historia del paciente, “ya que es en la historia y no en las otras pruebas complementarias, donde debe seguir basándose principalmente la buena medicina”, subraya la profesora. Y añade: “Además, este discurso no solo instruye y reflexiona sobre el modo en el que debe comportarse el ginecólogo con las pacientes, sino que también recoge temas que, hoy por hoy, son de gran interés investigador”.

Uno de los aspectos del texto que destaca Acién es la utilización del pesario para evitar los abortos, utilizado para los cuellos que no cierran correctamente. En estos casos la cirugía que se practica es la conocida como de cerclaje, que consiste en anudar el cuello para evitar el aborto por expulsión. “De unos años a esta parte, se han desarrollado los pesarios obstétricos que, precisamente, lo que consiguen es que el cuello esté cerrado ante una amenaza de parto por incompetencia cervical. Y Aleixandre ya hablaba de esto en su texto”, explica la ginecóloga. Y el otro



Aleixandre (c.1904)

Destacó en múltiples facetas y formó parte de diversas asociaciones feministas

aspecto especialmente interesante, a juicio de Acién, es la mención e importancia otorgada a las secreciones uterinas para conseguir la fecundación, “un tema abordado por multitud de investigaciones en los últimos dos años”. La médica de la UMH explica que el análisis de componentes infecciosos en el microbioma uterino y vaginal juega un papel muy importante en los posibles problemas de esterilidad. Por ejemplo, una acidez extrema en el moco cervical podría, indirectamente, dificultar la concepción, explica la ginecóloga.

Aleixandre, tía del poeta Vicente Aleixandre Merlo (1898-1984), premio Nobel de Literatura (1977), destacó en múltiples facetas: creó la Asociación de Médicas Españolas; formó parte de otras organizaciones femeninas y dio su apoyo al manifiesto a favor de que la escritora Emilia Pardo Bazán fuera nombrada miembro de la Real Academia Española de la Lengua en 1914. A lo largo de su carrera, publicó sus investigaciones científicas con regularidad, fue médica titular en el Hospital de la Princesa de Madrid y ejerció como doctora en la Beneficencia Provincial de la Casa de Maternidad e Inclusa, además de mantener una consulta popular.

Tal y como se recoge de la biografía en torno a su figura llevada a cabo por la investigadora de la Universidad Autónoma de Madrid Raquel Pintado Heredia, Concepción Aleixandre, que fue responsable de la primera manifestación feminista en España (1921), consideraba el feminismo como un movimiento pacifista, generador de prosperidad económica y consustancial al progreso. Desde 2001, Concepción Aleixandre está incluida entre las 100 mujeres del siglo XX que abrieron el camino a la igualdad en el siglo XXI ■

Recordando a importantes figuras de la ciencia

El profesor del Área de Historia de la Ciencia de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche Enrique Perdiguero explica que la propuesta de que se bautizara el nuevo edificio con el nombre de la médica **Concepción Aleixandre** se hizo con el objetivo de dar a conocer su interesante y poco conocida trayectoria. “Se trata de una mujer que llevó a cabo avances muy importantes en el campo de la salud pública, es una científica que hizo cosas excepcionales y con esta propuesta queremos que se reconozca su admirable labor”, explica el profesor.

Otras de las estancias que llevan el nombre de una mujer científica o profesional en la UMH son el edificio **Marie Curie**, que alberga los estudios de Farmacia en el Campus de Sant Joan d’Alacant; el Aula Taller del edificio **Orcelis**, bautizada con el nombre de la investigadora **Margarita Salas** y el aula **Rosa María Calaf**, ubicada en el edificio **Atzavares**, que da la bienvenida y acoge cada año a los alumnos de los primeros cursos del Grado en Periodismo.

Asimismo la UMH ha decidido poner el nombre de la profesora emérita **Rosa Ballester** a la hemeroteca del edificio **Franciso Javier Balmis** del Campus de **San’t Joan**, con el objetivo de reconocer su trayectoria en el campo de la Medicina.